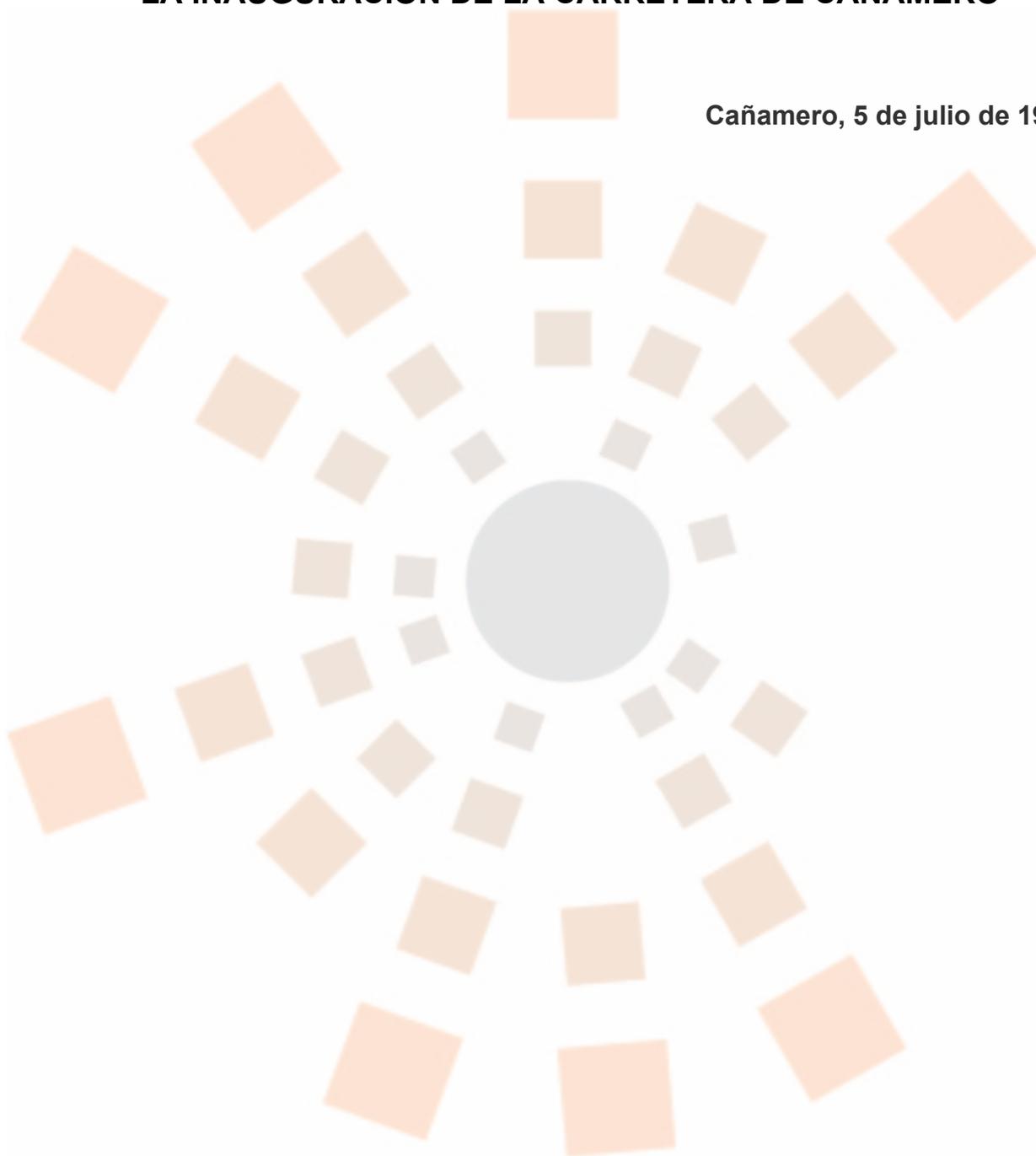


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO DE  
LA INAUGURACIÓN DE LA CARRETERA DE CAÑAMERO**

Cañamero, 5 de julio de 1993



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO DE LA INAUGURACIÓN DE LA CARRETERA DE CAÑAMERO**

**Cañamero, 5 de julio de 1993**

Querido Alcalde de Cañamero, concejales, alcaldes de la comarca, queridos amigos, señoras y señores.

Me gusta mucho más que me presenten como el amigo Juan Carlos que como el Presidente de la Junta de Extremadura, aunque para mí es un orgullo y un honor el que ustedes hayan depositado su confianza en mí para que yo, honestamente, y dentro de lo que sé, pueda representarles con la mayor dignidad posible.

Han visto ustedes que he llegado, creo que a las doce y media en punto, porque es mi costumbre no hacer esperar a la gente que tiene, lógicamente, actividades que desarrollar. Y antes, hace unos años, hace cinco o seis años, casi siempre llegaba a punto a los sitios donde iba, pero incumpliendo, y que me perdone el teniente de la Guardia Civil, todas las normas de tráfico y pasando el cuentakilómetros por encima de lo que está permitido. Pero llevo unos años, en que para llegar a tiempo a los sitios tengo que hacer lo contrario: no rebasar las normas de tráfico, rebajar el cuentakilómetros e ir haciendo tiempo porque mi secretario sigue pensando que las distancias que hay entre los pueblos siguen siendo las mismas que había hace cinco años y ya las distancias son mucho más cortas.

Extremadura en estos momentos es más pequeña de lo que era hace cinco años y voy a explicar porqué. Es más pequeña porque, aunque las distancias siguen siendo las mismas, antes para llegar desde Mérida a Cañamero se necesitaba una hora y media y hoy se necesita una hora escasamente, lo que quiere decir que Extremadura se ha achicado, se ha empequeñecido. Ahora somos una región más pequeña como consecuencia del avance importante que se ha ido haciendo en infraestructuras viarias que hacen posible que los pueblos, que antes

estaban bastante distanciados y separados, ahora estén bastante cerca unos de otros y eso nos puede permitir una labor de colaboración entre los ciudadanos de los pueblos que conforman las distintas comarcas de Extremadura, para intentar, como ha dicho el alcalde que lo que son zonas deprimidas dejen de serlo y puedan empezar a tener un desarrollo acorde con lo que es el desarrollo de una sociedad como la española a finales del siglo XX.

Esta comarca, en estos momentos, puede presumir de ser una de las comarcas que mejores carreteras tiene en Extremadura. No hay ni una sola carretera, de las que forman parte de toda la comarca desde Miajadas hasta Guadalupe, cuyas obras de carreteras no estén terminadas o alguna en estos momentos esté en ejecución. Toda esta carretera 401 que hoy inauguramos, les permite comunicarse con mucha mayor facilidad con la autovía N-V para salir, bien a Mérida, Badajoz o Cáceres, a través de la carretera que estamos haciendo hasta Cáceres y, evidentemente para salir a Madrid. Y esa es una buena noticia para toda la comarca.

Hemos gastado mucho dinero. Sólo esta carretera que inauguramos, desde Miajadas hasta el límite de la provincia con Toledo, ha costado tres mil y pico millones de pesetas. Mucho dinero. Más todo el dinero que se ha ido echando en todas las carreteras comarcales, cuya relación tengo aquí, pero que no voy a sacar porque cualquiera que viaje un poco se da cuenta que en estos momentos para llegar a Guadalupe, se puede llegar por cualquier sitio y todas las carreteras que llegan a Guadalupe están arregladas y una de las riquezas fundamentales que tiene esta comarca es precisamente el Monasterio de Guadalupe, y no sólo esta comarca sino la de Los Ibores, que desde Navalmoral de la Mata hasta Guadalupe llega con suma facilidad.

Todo esto lo hemos hecho con el dinero que pagan los ciudadanos extremeños y que pagan los ciudadanos españoles. Es decir, que a mí no se me tiene que agradecer nada, ni a mis Consejeros, que me acompañan, el de Industria y Turismo y el de Obras Públicas, porque el dinero que se ha puesto, los tres mil millones, no se ha puesto del bolsillo particular del Presidente de la Junta, se ha puesto del dinero que recaudamos en Extremadura, de todos los extremeños, de todos los españoles.

Yo estoy dispuesto a aceptar el reto que el señor alcalde de Cañamero me ha lanzado en sus palabras. Espera que la Junta de Extremadura siga apoyando a esta comarca. Lo voy a hacer pero depende también de las capacidades económicas que tengamos y yo estoy seguro que esta carretera hubiera sido

imposible de hacer si en estos momentos se hubiera caído en la tentación de transferir a las comunidades autónomas el célebre, famoso, 15% del Impuesto de la Renta de las Personas Físicas. Hubiéramos tenido menos dinero y hubiéramos podido hacer menos cosas.

Cuando yo me resisto, me sigo resistiendo y me resistiré en el futuro a que eso no se haga, no es por capricho, no es porque yo quiera que Extremadura sea una región que recibe dinero del resto de las regiones del Estado Español, es sencillamente porque la historia nos ha tratado muy mal y la historia ha sido muy injusta con Extremadura, muy injusta, y me indigna que haya políticos y que haya comentaristas periodísticos que estén diciendo que Extremadura es una región poco productiva, que produce poca riqueza y que recibimos muchas subvenciones. Y es verdad, que somos poco productivos y que recibimos muchas subvenciones, pero la culpa no la tenemos los extremeños, a ver si se enteran, la culpa la tiene la historia de injusticias que ha habido en este país durante muchísimos años, porque los extremeños no somos peores trabajadores que el resto de los ciudadanos españoles. Cuando se nos da la oportunidad de demostrarlo somos tan buenos o mejores que otros que presumen y alardean todo el día de saber producir mucho. Lo que ocurre es que aquí, que no había carreteras, que no había agua, que no había iluminación, que no había nada, cómo es posible que la gente pudiera producir. Lo primero que teníamos que hacer era intentar dotar de infraestructuras, de carreteras, de agua, de luz, de asfalto a nuestros pueblos y una vez que lo estamos haciendo que esperen el resto de los españoles a ver la capacidad productiva de este pueblo. Pero la culpa no ha sido nuestra. Parece mentira que alguien quiera tratarnos con tanta injusticia.

El señor Pujol dijo el otro día que está deseoso de venir a Extremadura a explicar el hecho catalán. Yo le invité anteayer a que venga oficialmente a Extremadura porque yo quiero también explicarle el hecho extremeño, y quiero ponerle delante de nuestras mujeres extremeñas y quiero decirle que nosotros, mientras ellos vivían bien, nosotros estábamos siendo paridos por mujeres que muchas veces, a los pocos años de nacer, no tenían a sus maridos en casa porque tenían que estar en la emigración, y yo quiero presentarle a él y otros muchos esas mujeres y decirle cómo se vivía en Extremadura. Hace solamente quince o veinte años, donde el marido estaba fuera ganándose la vida como podía, y trabajando como el que más y nuestras mujeres, sus mujeres, en casa haciendo de madre, pero también de padre porque nos faltaba y haciendo de sastre, de cocinera, de ATS, de médico. Ya está bien de bromas de aquéllos que dicen que somos gente vaga y que no queremos trabajar, queremos trabajar como el que más; ahora, tenían que darnos la oportunidad de poder tener los mismos instrumentos que tienen los demás. Uno no puede ser mejor carpintero que el de al lado, si el de al

lado tiene todo tipo de herramientas y nosotros sólo tenemos una pequeña cuña para intentar hacer algo. Por mucho que lo intentemos, por mucho que queramos, tendremos que hacerlo peor que aquél que tiene todos los instrumentos. Y yo quiero dotar de instrumentos a Extremadura y para eso pido dinero. No lo pido para gastarlo tonta e inútilmente; no lo pido para hacer una televisión autonómica que me cueste quince mil millones de pesetas al año. Ya lo creo que me gustaría tener una televisión autonómica y salir todos los días en ella para que ustedes me vieran y tener tres horas de programación a mi disposición como hacen en otras regiones del Estado Español. Pero yo prefiero que esos quince mil millones de pesetas vayan a carreteras como éstas, para eso pido el dinero, para mi gente, para mi tierra, para mi región, no lo pido para dilapidarlo ni gastarlo inútilmente, por lo tanto ya va siendo hora de que nos conozcan y que nos comprendan.

Queremos trabajar, queremos producir y esta comarca va a tener una gran comarca productora, de servicios, de turismo, de todo lo que tenga por delante capacidad de hacer, porque la Junta de Extremadura, estos tres mil cien millones de pesetas que ha gastado en esta carretera, ya no los tendrá que gastar, ya está hecha, pero no crean que les voy a quitar esos tres mil millones de pesetas. Esos millones de pesetas los quiero dar también para esta comarca, ya no para hacer carretera, sino para ayudar a todo aquél, sea joven o mayor, que quiera empezar a hacer negocios, que quiera empezar a hacer pequeñas y medianas empresas, que quiera constituirse en autónomo y ése es el mensaje, querido alcalde de Cañamero, querido alcalde de la comarca, que hoy quisiera también transmitirlos.

Hemos hecho lo más difícil, ahora viene lo más fácil, intentar implicaros entre vosotros, que ya tenéis carreteras que os unen, como ya en la última entrevista que tuve con vosotros en mi despacho me lo decíais, para intentar ahora, que ese dinero que ya no se tiene que emplear en luz, en agua, en carreteras, se pueda emplear en inversiones productivas, en crear trabajo, en crear empresas, en que nuestros jóvenes puedan comerse el mundo, que es lo que yo quiero de gente de veinte años. No quiero ciudadanos de veinte años cobrando el PER, no los quiero, aunque algunos digan que estoy yo todo el día pidiendo para el PER, yo no quiero pensionistas de veinte años, yo quiero gente de veinte años que esté dispuesto a comerse el mundo, pero ahora en su tierra, como antes lo hacían nuestros mayores en Alemania, en Francia, en el País Vasco y en Cataluña y para eso cuentan con el apoyo de la Junta de Extremadura para intentar crear inversiones productivas, para intentar crear trabajo, para que en definitiva nadie se tenga que marchar de esta querida tierra más que si es su deseo el marcharse. Antes era su obligación y ahora puede ser devoción.

Yo quiero contar con todo el mundo, quiero contar con ustedes, con esta comarca para seguir, en primer lugar trabajando, y en segundo lugar que nuestra voz se oiga fuerte, potente, poderosa y orgullosa en el resto de España, pero no estamos pidiendo ninguna injusticia, sino justicia para todos ustedes, para nosotros, que nos lo merecemos y que estamos deseosos de ser una región que mañana pueda ser solidaria con el resto y no tener que estar siempre pidiendo. Pero mientras haya una necesidad en Extremadura, yo pediré y yo exigiré, porque esta tierra ha estado maltratada y a partir de hace unos años comienza a ser respetada gracias al orgullo de todos aquellos que se sienten extremeños.

Hoy hacemos una nueva obra de lo que yo me siento orgulloso. Tendríamos que haberla inaugurado hace un par de meses, pero no quise para que nadie dijera que la utilizábamos como hecho electoral para coger votos y lo hemos hecho después de las elecciones.

Felicito a todos los que han participado. Pido disculpas a todos los vecinos que han tenido que soportar una carretera en obras, que es muy desagradable. Normalmente valoran más lo que hacemos, nuestros extremeños que están fuera de Extremadura que los que están dentro, porque el que está dentro la está sufriendo día a día. El que está fuera y viene en julio o agosto de vacaciones, se encontrará con una carretera de la que se sentirá orgulloso.

Felicito también a la empresa constructora OCISA que en esta ocasión ha cumplido todos los plazos y todos los requisitos que desde la Junta de Extremadura se habían impuesto. Ojalá que esta carretera sirva para unir pueblos, no para dividirlos, que muchas veces también los extremeños hemos estado muy divididos y nos creíamos que el enemigo era el del pueblo de al lado, normalmente porque estaban tan lejos, no había comunicación. El del pueblo de al lado y el de al lado, no son nuestros enemigos, son nuestros amigos, nuestros paisanos, vamos a unirnos y vamos a intentar hacer entre todos cosas. Esta carretera es un éxito para estas zonas, pero también elimina excusas para que no hagamos lo que tenemos que hacer. Antes, si no hacíamos cosas, como decíamos, era porque no teníamos instrumentos. Ahora, empezamos a tener instrumentos, pues vamos a sacar buenos carpinteros y que no nos tengan que decir que nosotros no sabemos trabajar; sabemos y queremos y estoy seguro que lo vamos a conseguir.

Nada más y muchas gracias.